

rencia en la dentadura, que han dado lugar á la separacion de los grupos, pueden considerarse como insignificantes.

#### EL TAMARINO EDIPO—MIDAS *ÆDIPUS*

**CARACTÉRES.**—Como especie intermedia entre los leontopitecos con crin y los tamarinos sin ella, haré mención del pinche ó tamarino edipo (*Hapale *Ædipus**, *Simia*, *Ædipomichas *Ædipus**). Este animal tiene también larga cabellera que resalta sobre la frente y cuelga del occipucio; los lados de la frente son desnudos. Los machos adultos llegan á una longitud de 0<sup>m</sup>,66 á 0<sup>m</sup>,70, midiendo la cola de 0<sup>m</sup>,40 á 0<sup>m</sup>,42.

El pelaje tiene un colorido pardo terroso; los pelos, grises y de un solo color en su base, tienen en la punta tres anillos

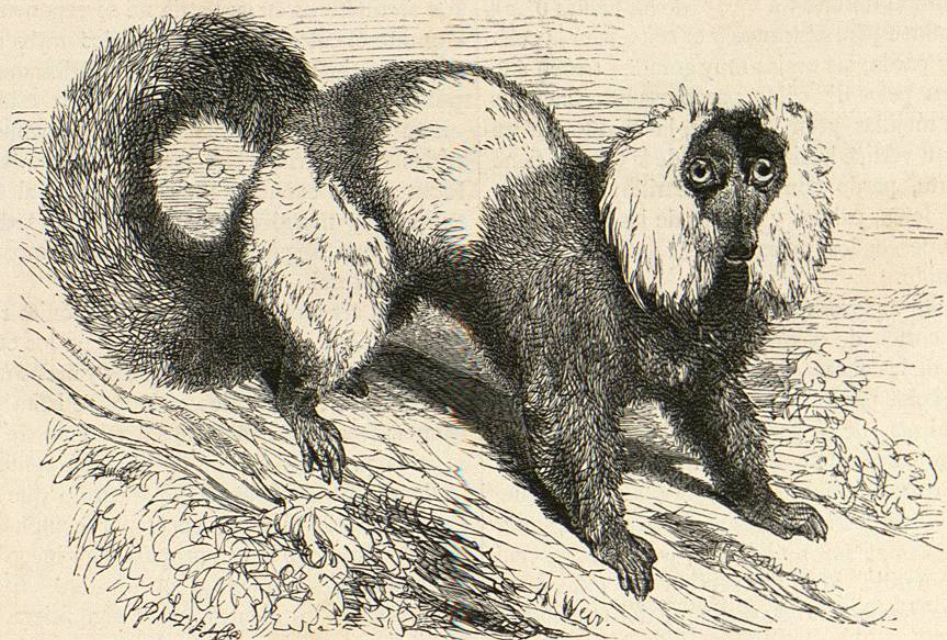


Fig. 87.—EL MAKI VARI

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Sobre su vida en libertad, carecemos todavía de detalles minuciosos, y en su estado doméstico son también poco conocidos, porque el pinche llega rara vez á Europa. Cautivos, se distinguen muy poco de las otras especies de la familia. Son tan miedosos y muestran tan mal humor, como la mayor parte de las otras especies. Se acostumbran difícilmente á una persona, y huyen ante un desconocido; ven en los animales más inocentes enemigos peligrosos, siendo por todo esto poco agradables. Se supone que aun viven menos en cautividad que las otras especies, y pasan por eso tanto en su patria, cuanto entre nosotros, por los más débiles de todos los arctopitecos. Una pareja que en estos últimos tiempos vivió algunas semanas en el jardín zoológico de la capital de Prusia me causó admiración, especialmente por su voz, que se asemejaba mucho á la de un pájaro, y emitía sonidos puros y prolongados como los de una flauta. Otras veces gorjeaba y luego modulaba sus cantos con un alto *di, didi*, que poco á poco disminuía, acabando ordinariamente con *dre, drede, gak, gak, gak*. No conozco ningún mamífero y tampoco ningún arctopiteco, cuyas voces igualen en tan alto grado el gorjeo de los pájaros como las de este monito.

#### EL TAMARINO PLATEADO—MIDAS *ARGENTATA*

**CARACTÉRES.**—Para completar mi narración, mencionaré todavía al monito de plata (*Hapale *argentata**, *Simia*,

de color pardo claro. Las partes inferiores, los cabellos, brazos, muslos inferiores y todas las extremidades presentan un conjunto de color blanco, más ó menos claro; la cola es en su base castaña, pero hacia la punta de color pardo oscuro. La cara es negra; y los ojos, muy alegres, tienen un tinte pardo claro; la cabellera blanca forma un marcado contraste con las cejas, casi unidas y adornadas con pequeños y finos pelos de color gris amarillento; una estrecha orla de pelos formando como una especie de barba, le rodea la boca; las plantas de los pies y las palmas de las manos son del mismo color que la cara (fig. 83).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Según parece, la patria de estos monos es Colombia y el norte de China.

*Callithrix *argentata**, *Mico*, *Saguin *argentatus**). Este animalito, sin duda uno de los más bonitos de todos los monos, no tiene, según Bates, más que 0<sup>m</sup>,42 á 0<sup>m</sup>,45 de longitud, incluso la cola que tiene 0<sup>m</sup>,25. Su largo y sedoso pelaje es blanco plateado, la cola negra mate, la cara casi sin pelo, color de carne. Varios naturalistas ven en el monito de plata solamente una variedad blanca de otra especie (*Hapale*, *Jachus*, *Midas *melanurus**).

«El pequeño mono plateado, dice Bates, es el más raro de todos los monos americanos; en general, no se ve sino cerca de Cametá; al menos no he oído nunca que lo hayan encontrado en otra parte. En Cametá vi en una plantación de cacao tres animalitos del aspecto de pequeños gatitos blancos. En sus ademanes y movimientos se asemejan completamente á otras especies de la familia. Más tarde observé un cautivo y me dijeron que el monito plateado se aprecia mucho á causa de su belleza. El cautivo de que hablamos era un animalillo miedoso y sensible. Su amo le llevaba continuamente en su seno y le quería tanto que no le hubiera vendido por todo el dinero del mundo. Su favorito tomaba el alimento de sus labios, le permitía que le acariciase cuanto quería, mientras que ningún forastero podía acercarse á él. Si alguno quería tocarle, se espantaba, todo su cuerpo temblaba de miedo, daba diente con diente y exhalaba gritos de terror. Sus negros ojos se fijaban llenos de curiosidad y desconfianza en la persona que intentaba acercarse.»

Condamine habla de otro monito plateado que le había regalado el gobernador del Pará, cuyo monito vivió más de

un año en cautividad, muriendo después en la travesía para Europa, á la vista de la costa francesa.

No puedo decir si alguno de estos animales ha llegado vivo á Europa; en las listas del jardín zoológico de Londres, las más abundantes y exactas que tenemos, no lo encuentro incluido.

#### LOS TITIS—JACCHUS

**CARACTÉRES.**—Los titis ó monos sedosos se distinguen de las otras especies de la familia, citadas hasta ahora, por un moño más ó menos desarrollado en la parte de la cabeza sobre las orejas, cuyas conchas tienen casi siempre pelos en el borde exterior.



Fig. 88.—EL MAKI MACACO

Fig. 89.—EL MAKI MONGOZ

un año en cautividad, muriendo después en la travesía para Europa, á la vista de la costa francesa. No puedo decir si alguno de estos animales ha llegado vivo á Europa; en las listas del jardín zoológico de Londres, las más abundantes y exactas que tenemos, no lo encuentro incluido.

#### EL TITÍ DE PINCEL—JACCHUS *PENICILLATUS*

**CARACTÉRES.**—Casi tan frecuente como el anterior es el monito de frente blanca ó de pincel (*Hapale *penicillata**, *Simia *penicillata**), animal casi igual á aquel en estatura y de color parecido. Una mancha redonda en la frente, y las partes de la cara cubiertas de pelo corto, son blancas; el largo pincel ó moño de las orejas, cabeza, nuca y las partes inferior y superior del cuello separadas por una especie de collar, son de color pardo oscuro; el resto del pelaje rojizo gris, siendo los pelos en la base gris oscuros, en el medio rojizo-pálidos, en la punta blancos; manos y pies son de pardo claro, á veces pardo oscuro; los anillos de la cola alternativamente gris y blanco deslucido.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El tití ó saguino se encuentra, según el príncipe de Wied, en las inmediaciones de la ciudad de Bahía y llega á veces á las plantaciones situadas en los márgenes de las malezas vecinas; el monito de pincel vive en los bosques de la costa oriental entre los 14 y 17 grados.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—La manera de vivir de ambos es la de todas las especies descritas. Pequeñas manadas de una á varias familias, es decir, de tres á ocho individuos, vagan por los bosques, dejando oír continuamente un sonido sutil, un silbido ó gorjeo como de paja-

#### EL TITÍ COMUN—JACCHUS *VULGARIS*

**CARACTÉRES.**—La especie más frecuente de este grupo parece ser el titi común, saguino, uistiti ó marmoset (*Hapale *Jachus**, *Simia *Jachus**, *Hapale *leucotis**), un arctopiteco de 0<sup>m</sup>,22 á 0<sup>m</sup>,27 de longitud del tronco y 0<sup>m</sup>,30 á 0<sup>m</sup>,35 de la cola; su estructura es muy graciosa.

Su pelaje, largo y suave, está rayado de negro, blanco y amarillo de orin, debiéndose la presencia de estas rayas á que los pelos tienen la raíz negra y el centro amarillo, seguido de un círculo negro, y la punta blanquizca. La parte superior de la espalda es de un color amarillo de orin, y alternan en la parte posterior unas fajas estrechas, negras y blancas. Todos los pelos del bajo vientre y de los miembros son de un blanco gris en su extremo, lo cual comunica á estas partes un co-

lor agrisado. La mancha triangular blanquizca de la frente y los mechones de pelo blanco brillante que adornan las orejas, resaltan sobre el color pardo oscuro de la cabeza; la cara está cubierta de pelos blanquizcos diseminados sobre un fondo color de carne oscuro, y la cola es negra, con unos veinte anillos blanquizcos y el extremo blanco (fig. 84).

rito. Su alimento consiste en varias clases de frutas, sobre todo en plátanos, pero también en insectos, arañas y otros animales de esta clase. Durante el día están los animalitos en movimiento continuo; de noche quietos, sentándose en posición encorvada para dormir y cubriéndose con la cola. La hembra da á luz varios hijuelos, de los cuales, sin embargo, no escapa regularmente más que uno que lleva consigo la hembra, del mismo modo que sus congéneres.

A Europa vienen titis vivos más frecuentemente que las otras especies de su familia.

Se conocen desde el descubrimiento de América, y siempre les ha reducido el hombre á cautividad. Se alimentan de frutos, legumbres, insectos, langostas y peces, y se familiarizan muy pronto con los que les cuidan.

Son desconfiados con los extraños, fácilmente irritables y tenaces como los niños mimados; todo cuanto es nuevo para ellos les inspira temor, y hasta el ver una avispa les espanta, dando á conocer su enojo con un agudo silbido. Si se les coge cuando son viejos, se conservan salvajes mucho tiempo y gritan apenas se acerca uno á ellos, pero una vez domesticados, se les puede tocar sin peligro. Se aficionan fácilmente al hombre y á los animales domésticos y les gusta mucho jugar con los gatos y echarse á su lado, para abrigarse sin duda. Preservarse del frío es en efecto una de sus principales ocupaciones, y cuando se les dan trapos de lana ó algodón, se los llevan á un extremo de su jaula y hacen una especie de lecho en el cual se enroscan para dormir.

Es cosa muy bonita el ver cómo el pequeño animal hace salir la linda cabecita de su cama, tan luego como un conocido se le acerca con alguna golosina.

En París se aparearon dos de estos monitos á fines de setiembre.

La hembra dió á luz á fines de abril tres pequeños, un

macho y dos hembras, todos muy lucidos. Los pequeños vinieron al mundo con los ojos abiertos, y cubria su cuerpo un pelaje gris oscuro muy corto, apenas visible en la cola; cogieron al momento á su madre abrazándola y se escondieron entre su pelo; pero antes de que mamasen, la hembra se comió la cabeza de uno de ellos. Los otros dos, sin embargo, cogieron el pezón, y desde aquel momento les prodigó la madre sus cuidados, que compartió pronto el padre también. Cuando la hembra se cansaba de llevar á sus pequeños, exhalaba un débil grito lastimero acercándose al macho, y entonces este cogia al momento á sus hijos con las manos, los colocaba bajo del vientre ó sobre la espalda, donde se sostenian ellos solos, y los llevaba así por todas partes hasta que les acosaba el deseo de mamar, en cuyo momento se los devolvía á la madre, que no tardaba en desembarazarse de ellos otra vez. Por lo general era el padre el que cuidaba mas de los pequeños; la madre no demostraba hácia ellos el afecto cariñoso y tierna solicitud que la mayor parte de las hembras profesan á sus hijos; así es que el segundo murió al cabo de un mes, y el tercero solo prolongó su existencia hasta mediados de junio. La leche que los alimentaba escaseó mucho algunos días antes de perecer el último. Al principiar á vivir los pequeños titis trepaban á los puntos mas elevados de su jaula, sucediéndoles con frecuencia que no podian volver á bajar; sus gritos llamaban entonces la atención de los padres, quienes les ayudaban algunas veces, siquiera otras no se ocuparan de ellos, en cuyo caso el guarda tenia que acudir en su auxilio.

Debo advertir en cuanto á esta descripción, que en todo caso la noticia de una preñez de siete meses, es falsa; pues su duración no pasa de tres meses y medio á lo sumo, como resulta de lo siguiente:

Lo referido en la descripción anterior no es el único caso que se conoce; pues el titi se ha propagado ya varias veces en Europa y hasta una vez en San Petersburgo en circunstancias muy desfavorables.

Los monos que ofrecieron este ejemplo se hallaban encerrados en habitaciones frías, aun en los días mas desapacibles del otoño y de la primavera, y no disfrutaban de la menor libertad, no obstante lo cual y los pocos cuidados que se les prodigaban, la hembra parió tres veces en el espacio de dos años y crió á sus hijos. El célebre naturalista Pallas ha facilitado la relación siguiente acerca de los usos y costumbres de dichos animales cuando se hallan domesticados.

«El titi como los demás monos americanos de cola larga, tiene mucho menos de mono que las grandes especies: salta y trepa con mucha ligereza cuando quiere, pero no se agita continuamente como los otros, y hasta llega á ser con frecuencia perezoso, pues si se halla repleto ó quiere disfrutar de los rayos del sol, permanece á menudo horas enteras suspendido de los barrotes de su jaula al lado de sus compañeros. Trepa en todos sentidos, á veces con la cabeza hácia abajo, y tiene siempre cierto aire flemático; hay ocasiones en que se suspende por los piés posteriores y otras en que se echa como un perezoso sosteniéndose con los miembros anteriores. Durante el buen tiempo los que están domesticados se ponen al sol ó se cuelgan de las barras de su jaula y se limpian recíprocamente con los dientes y las patas anteriores, á la manera de los otros monos. Entonces dejan oír un débil murmullo que imita el gruñido, el cual repiten cuando por la tarde, á la seis en punto, se retiran á una parte accesoria de su jaula, bien provista de paja, donde permanecen hasta las seis ó las siete de la mañana siguiente. Algunas veces, no obstante, sale alguno de ellos para hacer sus necesidades, pues nunca se ensucian en su cama; el resto del día están muy alegres, hacen toda clase de movimientos en su estrecha

prisión y gritan á menudo. En ciertas ocasiones dan un grito mas fuerte que los gemidos ordinarios, grito que recuerda la palabra *uistiti* á la cual se debe el nombre que llevan. Al ir en busca de la comida repiten muchas veces seguidas este gruñido, y cuando duermen la siesta ó toman el sol, los machos viejos lanzan un silbido prolongado, muy agudo y desagradable, abriendo mucho la boca, siendo de todo punto imposible hacerles callar. Si ven alguna cosa que les llame la atención, como por ejemplo, perros ó cornejas, dejan oír una especie de cacareo análogo al de la marica, balanceando la parte superior del tronco y la cabeza, como un hombre que está en acecho, y trata de tomar un buen punto de vista.

»Los machos viejos comienzan á gruñir cuando se les excita ó enseña un objeto sin dárselo, en cuyo caso alargan la cara como hacen todos los demás monos cuando se encolezan, berreando de una manera extraordinaria y arañando á sus enemigos con sus garras anteriores, asustándose mucho si les cogian una pata y se la sujetaban por fuera de la jaula. Los pequeños, aun los de un año, gruñían tanto como los viejos si se les disputaba alguna golosina ó trataban de quitársela los padres y mayaban entonces como gatitos.

»Estos monos cogian la comida con la boca, y cuando les era preciso sacar las patas por entre las barras de la jaula para apoderarse de algo, hacíanlo muy torpemente, porque el pulgar anterior apenas es oponible. Cuando no podian tragar de una vez los objetos que se les daba, oprimíanlos con los dedos juntos contra la palma de la mano, como hacen las ardillas, y no con el pulgar; las patas posteriores se hallan por el contrario, provistas de uno protegido por una uña, el cual les permite sostenerlo todo. Para beber se apoyaban sobre las cuatro patas, alargando ó encogiendo el cuerpo, y lamian el agua como los gatos ó la sorbian sumergiendo los labios; del mismo modo se comían el pan mojado que se agregaba á su leche como alimento ordinario. Gustábales mucho el azúcar y roíanlo con bastante ligereza á pesar de tener los dientes gastados, aunque por lo general no mordían muy fuerte y apenas atravesaban la piel. Eran en extremo aficionados á las moscas, las mariposas y las arañas; comían los demás alimentos con sobriedad, pero ciertos individuos buscaban algunos que no eran del agrado de los demás. Una hembra nacida y criada en San Petersburgo no queria probar nada de lo que les gustaba á sus compañeros.

»Los titis de que se trata se ensuciaban fuera de su nido, que se veía siempre seco y limpio; pero arrojaban su orina á los que les hacían rabiar. Por la mañana estaban siempre sucios, porque trataban de arrojar con frecuencia, á varios piés de distancia, los excrementos sólidos y líquidos que se habían acumulado por la noche; durante el día los depositaban en el heno que cubria el suelo de su jaula. Como su orina comunica á todo cuanto toca un olor nauseabundo, que recuerda en cierto modo el almizcle y el ámbar, por mucha que sea la limpieza que se tenga y siquiera se cambie diariamente la paja y se laven las tablas de la jaula, despiden siempre en una estrecha habitación un olor repugnante que parece ser nocivo á la salud, pues algunas personas que ocuparon día y noche el mismo cuarto, se vieron atacadas diferentes veces de una fiebre pútrida. Pudo equivocadamente creerse que estos hijos de América eran mas friolentos de lo que en realidad son: durante los días fríos de otoño permanecían conmigo en una habitación cuya temperatura estaba siempre próxima á cero, si bien es verdad que trataban de calentarse al sol acercándose todo lo posible á una estufa, cerca de la cual pasaban horas enteras suspendidos en su jaula. Lo mas curioso es que en verano parecia molestarles mucho los fuertes calores de San Petersburgo; su amo me aseguró que en aquella estación los habia visto caer al suelo,

presa de convulsiones nerviosas, lo cual les sucedía rara vez en las demás épocas del año. Cuando uno de ellos caía enfermo por esta causa, agrupábanse los demás á su alrededor, constituyendo una escena verdaderamente conmovedora el modo como le cuidaban.

»La gestación dura unos tres meses, pudiendo parir dos veces al año. En veinticuatro meses, la misma hembra dió á luz en tres partos seis hijuelos, dos en cada uno, casi todos machos, pero solo vivieron cuatro, si bien alcanzaron su completo desarrollo los que murieron. Durante las primeras semanas, los pequeños están enteramente desnudos; se hacen llevar siempre por la madre, se cogen inmediatamente por detrás de las grandes orejas, á sus largos pelos blancos, ocultándose tan perfectamente que solo se descubre la cabeza con sus brillantes ojos. Cuando la madre está cansada, se los quita de encima y los tira sobre el cuello del macho, disputando alguna vez con este hasta que consiente en tomarlos. Al cabo de un mes ó seis semanas se cubren de pelo los monitos, y entonces la hembra procura destetarlos, y no los protege ya contra sus hermanos mayores, con los cuales pe-

lean frecuentemente, hasta el punto de que á veces el mas débil queda medio ahogado por los otros.»

#### EL TITÍ PIGMEO—JACCHUS PYGMÆUS

**CARACTERES.**—Al mismo grupo pertenece también el mas pequeño de todos los monos, el *monito enano sedoso*, animalito de 0<sup>m</sup>,32 de longitud, contando la cola. El pelaje es en el dorso y á los lados amarillento mezclado de negro, las patas de un amarillo rojizo; oscuras fajas diagonales corren desde el espinazo por los costados y muslos. La cola tiene anillos poco marcados; cada uno de ellos presenta, en la base de la cola, un colorido negro, en el medio de la misma amarillo rojo y en la punta negro y blanco.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Spix descubrió estos lindos animalillos cerca de Tabatinga en la orilla del Solimoes en el Brasil; Bates los cogió cerca de San Pablo, pero no da noticias sobre su modo de vivir; dice solamente que, cuando regresó á Europa, le sorprendió verles clasificados en el museo británico como oriundos de México.

#### SEGUNDO ORDEN

### LOS LEMÚRIDOS Ó FALSOS MONOS—HEMIPITHECI Ó PROSIMII

La mayor parte de los naturalistas de los tiempos anteriores consideraban á los animales de que vamos á tratar como individuos de una familia de monos verdaderos, mientras que nosotros separamos completamente los lemúridos de estos últimos y formamos con ellos un orden distinto. En efecto, tienen los lemúridos poca semejanza con los monos. La estructura de su cuerpo es diferente; su dentadura no se parece á la de los monos sino en que tienen también los dientes en fila cerrada. Si se quiere sostener el nombre de cuadrumanos, es este mas adecuado á los lemúridos que á los monos, siendo el contraste entre las manos y los piés mucho menos marcado.

Pueden considerarse como intermediarios entre monos y roedores. La estructura de las manos y de los piés recuerda á los primeros; la forma exterior de varios grupos y la dentadura de una familia trae á la mente á los segundos. Y si queremos divertirnos en hacer otras suposiciones, á las cuales hasta ahora, á pesar de todas las afirmaciones, falta el fundamento necesario, podemos considerar, con Hackel, á los lemúridos como las inmediatas formas primitivas de los monos verdaderos, y por consiguiente también de los hombres; como sucesores de animales desconocidos, congéneres de los filandros; pero no como monos.

Es difícil trazar un diseño general de los lemúridos. Talla, estructura, extremidades, dentadura y esqueleto, son muy diferentes. Su talla varía desde la de un gato grande hasta la de un ratón. En la mayor parte de las especies el cuerpo es delgado y en algunos flaco como un esqueleto; en los unos recuerda vagamente su cabeza, por la longitud del hocico, la cabeza del zorro ó del perro; en los otros tiene algo de muy extraño y nocturno, trayéndonos á la memoria á los monos nocturnos ó al buho. Las extremidades posteriores son ordinariamente mucho mas grandes que las anteriores; se hacen notables, sin embargo, en las diferentes especies por ser la

base del pié proporcionalmente corta en unas, bastante larga en otras. La forma de las manos y de los piés no es completamente igual. La mayor parte de los lemúridos tienen piés que se asemejan á las manos, siendo la articulación de los dedos poco diferente y pudiéndose oponer el dedo pulgar del pié, á los otros dedos; estos tienen, á excepción del segundo de los piés, uñas llanas; pero tampoco es esta forma común á todos los lemúridos; se hacen notar, al contrario, considerables diferencias en la longitud, tamaño, pelaje y en la proporción del dedo pulgar con los otros dedos. La cola es también de varias longitudes en las diferentes especies; en las unas es mas larga que el cuerpo, en otras no es mas que un muñón, casi nada, ó muy poco visible; en estas, es peluda, en aquellas casi sin pelo. Grandes ojos nictalopes y orejas bien formadas, con las conchas unas veces membranosas, otras con pelo, y un pelaje suave, espeso, lanoso, raras veces tieso, hacen reconocer á los semi-monos como animales nocturnos ó crepusculares. La dentadura muestra en cuanto al orden, forma y número de los dientes, una variedad mayor que en los monos. El cráneo es notable por ser muy redonda su parte posterior; el hocico estrecho y corto; las cuencas de los ojos grandes, muy unidas, con margen saliente, pero no solo rodeadas completamente de una pared ósea, sino unidas á las fosas temporales.

En la columna vertebral se cuentan, además de las vértebras cervicales, 9 dorsales, 9 ó mas lumbares, 2 á 5 correspondientes á las caderas y de 8 á 30 caudales. Como los monos verdaderos, tienen también los semi-monos solamente dos mamas en el pecho.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El África y sus islas orientales, sobre todo Madagascar é islas vecinas y también las grandes islas del Asia Meridional, son los territorios cuyos bosques espesos y ricos de frutas habitan estos animales.